



Cimera Catalana

Salvador Navarro, presidente de CEV

Presidente de Foment del Treball,

Presidenta de CAEB,

Presidente de CEOE Aragón,

Empresarias y empresarios,

Amigas y amigos,

Muy buenos días a todos,

Permítanme que empiece subrayando que hoy no estamos aquí por un mero compromiso institucional. Estamos aquí porque creemos en el potencial de nuestros territorios, en la fuerza de nuestras empresas y en la responsabilidad compartida para hacer de este un país más cohesionado, competitivo y justo.

Aragón, Catalunya, Comunitat Valenciana e Illes Balears somos mucho más que cuatro comunidades autónomas, somos un motor económico:

- que representa el 34% del PIB nacional
- que da empleo a prácticamente 7 millones y medio de personas,
- y del que salen entre el 39 y el 40% de las importaciones y exportaciones de este país.

Somos un motor económico real, un motor que, si sabe coordinarse y hacerse oír —en esto último los catalanes nos lleváis ventaja— puede marcar el paso de la competitividad, el empleo y el bienestar en este país.

Coincidirán conmigo en que vivimos un clima político especialmente vergonzante, la verdad, pero es justo por eso por lo que considero que ahora es tan importante reivindicar la cohesión, también la territorial, como un valor esencial.

Un país fuerte necesita territorios conectados.

Eso significa tener territorios con infraestructuras que nos acerquen.

El Corredor Mediterráneo es un claro ejemplo de ello: una infraestructura estratégica que conecta personas, empresas y puertos, y que favorece la fluidez en el transporte de mercancías, la reducción de emisiones y la integración de nuestras economías en la red logística europea.

Este Corredor no solo es clave para la Comunitat Valenciana, sino para todo el eje mediterráneo, y representa la mejor inversión en cohesión, sostenibilidad y desarrollo económico que podemos hacer. Por eso, pedimos que se acelere su ejecución, así como la del Corredor Cantábrico-Mediterráneo, con la responsabilidad de quien sabe que cada euro invertido en infraestructuras que acercan territorios multiplica nuestra competitividad y nuestra capacidad de crear empleo de calidad.

No se trata de un deseo sectorial ni de una reivindicación aislada, se trata de responder con visión de país a los retos de la globalización o de la transición verde, asegurando que nuestras empresas y nuestros territorios cuenten con las conexiones necesarias para competir en las mejores condiciones.

Cada euro que invertimos en infraestructuras, en innovación o en talento debe tener como objetivo acercar territorios, unir personas y crear oportunidades.

Del mismo modo, no podemos hablar de cohesión territorial sin hablar de agua.

El agua es, en muchas ocasiones, otra cara de la desigualdad territorial, y prueba de ello es la situación que vivimos en la Comunitat Valenciana, especialmente en la provincia de Alicante, donde el déficit hídrico estructural supera los 493 hm³ al año, una carencia que castiga al sector agrícola, pero también al industrial, al turismo... Defender la cohesión territorial es también defender que el agua sea de todos, que se utilice y distribuya con eficiencia, atendiendo a criterios técnicos y de solidaridad entre territorios.

Necesitamos una visión de país en la gestión del agua y que se planifiquen con rigor y ejecuten las inversiones estratégicas necesarias para garantizar este recurso a corto, medio y largo plazo.

Y, si me lo permiten, creo que en la Comunitat Valenciana nos hemos ganado que sea así. De hecho, llevamos años demostrando que es posible gestionar el agua con eficiencia y responsabilidad. En la provincia de Alicante, por ejemplo, reutilizamos cerca del 76% del agua, y en comarcas como la Vega Baja el porcentaje llega al 100%.

Pero cohesionar no es solo hablar de kilómetros de vías, de carreteras, o de agua, es hablar de equidad, de oportunidades y de futuro.

Cohesión también significa defender con determinación sectores que son estratégicos para nosotros. Y hablo, sin complejos, del turismo —cuya mesa de trabajo hemos liderado desde la Comunitat Valenciana—. Un turismo que genera empleo, impulsa la actividad de pymes y autónomos, y proyecta la imagen de modernidad, diversidad y apertura que representa España en el mundo.

Ante discursos que criminalizan el turismo, reivindicó la necesidad de gestionarlo con inteligencia y sostenibilidad, pero también de protegerlo como un pilar de nuestra economía. Defender el turismo es defender el presente y el futuro de miles de familias en nuestros territorios.

Esa cohesión debe ser también nuestra bandera:

- cuando defendemos la importancia del diálogo social, reconocido en la Constitución

- cuando denunciemos que el Gobierno no debería utilizar la representatividad de los empresarios para su propio beneficio
- cuando reclamamos que no se tomen decisiones laborales sin evaluar su impacto en las pymes
- cuando advertimos que en un mundo globalizado no solamente compiten las empresas, también lo hacen sus territorios y que por ello la fiscalidad no puede ser un obstáculo, como tampoco puede serlo la burocracia excesiva que sufrimos todos.

Y déjenme también recordar que, cuando las adversidades golpean, la cohesión también es la clave.

Lo vimos con la DANA que sufrió la Comunitat Valenciana el pasado octubre.

Vimos empresas que, pese a los enormes daños, personales y materiales, abrieron sus puertas, mantuvieron empleos y trabajaron sin descanso para normalizar la actividad.

Vimos solidaridad entre empresarios y trabajadores, y vimos el compromiso con la recuperación de nuestras ciudades y pueblos de todas las Comunidades.

Por ello quiero aprovechar esta ocasión para agradecer a todas las organizaciones empresariales, las que estamos hoy aquí y las que no, el apoyo y la solidaridad que mostraron con las empresas y personas afectadas.

Toda esa solidaridad es un reflejo del compromiso que en nuestras organizaciones tenemos con la sociedad y con el futuro de nuestros territorios.

Pero si hay un reto que para la Comunitat Valenciana es especialmente urgente atender y que necesitamos abordar con la complicidad de todos, es el cambio del modelo de financiación autonómica. Un modelo que lleva caducado desde 2014 y que sitúa a la Comunitat Valenciana en una posición de desventaja estructural.

La infrafinanciación de la Comunitat Valenciana no es un relato, es un hecho empíricamente demostrado, y es un problema que afecta a nuestro margen para invertir en sanidad, en educación, en innovación, en infraestructuras, y en todo aquello que puede ayudarnos a ser más competitivos y a mejorar la calidad de vida de nuestra gente.

Esta realidad frena nuestra capacidad de crecer y también de aportar todavía más al conjunto de España.

Por eso, hoy, desde esta Cimera, pido la complicidad de Aragón, de Baleares y de Catalunya para reclamar un nuevo modelo de financiación que más que singular, sea justo, transparente y equitativo.

Si pedimos unidad para lograr fondos europeos que nos permitan transformarnos, no podemos tolerar la falta de unidad para resolver un problema que afecta al progreso de todo el país.

Creemos que solo huyendo del enfrentamiento y apoyándonos en el diálogo, la colaboración público-privada, y la unión entre comunidades, podremos afrontar, sin dejar a nadie atrás, los grandes retos de futuro, como pueden ser la transición digital y la transición verde, pero igualmente necesitamos valentía y ese diálogo para encarar un problema que los políticos, de distintos colores, llevan tiempo eludiendo.

Espero que esta Cimera sea un espacio para construir propuestas, para fortalecer alianzas y, también, para reivindicar juntos aquello que todos sabemos sería lo justo.

Muchas gracias.